✠

CARTA
ESCRITA POR UN REGNICOLA
recien llegado á esta Capital á un Paisano suyo residente en Madrid.

ESTIMADO Paisano y Amigo mio: Despues de haber descansado de la inevitable fatiga de mi largo viage, y despues de dar vado á las demostraciones usuales de cariño y de amistad con que se recibe á un Sugeto que, ausente por mucho tiempo de su pais, vuelve á él con algun crédito de aprovechamiento, procuré irme imponiendo en los progresos que tanto nos ponderaban en esa algunos Paisanos recien llegados en quanto á la cultura, poblacion y demas circunstancias relativas al lustre de esta Capital, con el fin de desempeñar la promesa que hice á Vm. de darle noticias exáctas sobre unos objetos que tan justamente llaman su atencion: pero hé llegado á conocer que la multitud de observaciones que necesitaria hacer para cumplir dicha promesa con la puntualidad correspondiente al genio de Vm. y las ocupaciones que me ofrece la precisa atencion á mis intereses, no me permitirán satisfacer en mucho tiempo á su deseo y al mio.

Tenga Vm. paciencia, Amigo mio, y sirva esta advertencia para que no extrañe la involuntaria tardanza que probablemente experimentará en el recibo de mis cartas: entre tanto quiero divertirle con una idea sucinta de la *Gazeta literaria* que nuestro paisano el Br. D. Joseph Antonio de Alzate comenzó á publicar aqui à principios del año próxîmo pasado, de la qual han salido diez y seis hasta ahora. Prevenga Vm. la admiracion, contenga la risa, y tome un polvo, porque ya empiezo.

En el número 1. de esta Gazeta hizo un Prólogo en que ofrece comunicar al Público Memorias y Disertaciones acerca del progreso del comercio y de la navegacion: sus ideas sobre el pro-

greso de las artes, y con prediliccion sobre la Historia natural: noticias de la vida, hechos y producciones útiles de los Hombres que han ilustrado á nuestra nacion Hispano-Americana: sobre la Geografia de Nueva España, y Diarios de los Viageros: descubrimientos que se han verificado en la Europa, así en la Física experimental, Matemáticas, Medicina y Química, como en la Agricultura: determinaciones de nuestros Sabios Tribunales sobre hechos dignos de servir de modelos: descripcion de las pocas antiguedades que permanecen de la Nacion Mexicana; del valor á que se hallan los comestibles y demas géneros que son el objeto de comercio en cada Provincia: noticiar las obras que se impriman en Nueva España: formar una analisis, y exponer una corta crítica, para que los Lectores sepan con anticipacion el caracter de la obra; y finalmente insertar en dicha Gazeta las producciones que se dirijan á su Autor, mientras no tengan por objeto el satisfacer al amor propio, á la irreligion, á la venganza &c.

La grandeza de este proyecto, cuyo exâcto desempeño sería no menos honorífico para nuestra patria, que apreciable para los Literatos de Europa, proporcionó sin duda su publicacion en el Memorial de esa Corte; pero si sus Autores han llegado á ver las piezas siguientes de dicha Gazeta, ¿no habrán conocido que este magnífico ofrecimiento no es otra cosa mas que una carta en blanco con relumbron sobreescrito? ¿Qué dirian al observar tanta extravagancia en la eleccion de materias, tanto desórden de ideas, tantas conseqüencias sacadas á fuerza de brazo, la frialdad y desaliño del estilo, las faltas de ortografia y de puntuacion, con otros defectos de que hormiguean estos papeles, y que hacen fastidiosa su lectura? Vm. se halla en disposicion de saber mejor que yo lo que pasa en este punto, y espero que no dexará de comunicarmelo. Entretanto seguiré dando á Vm. un extracto de su contenido, para que pueda formar por sí el juicio que le parezca, sin dexarse preocupar del mio, cuyo mérito solo consiste en el buen celo por el honor de la Patria; aunque tambien me parece puedo contribuirme alguno por el mucho trabajo que me há costado poner en órden el intrincado laberinto que presentan á cada paso las raras ideas de este bendito Escritor.

En el núm. 2. hace una asperísima é inutil declamacion

contra ciertas expresiones malignas del Viagero Francés, cuya obra y su Autor el Abate Laporte no merece otra impugnacion que la que se ha hecho á otros muchos del mismo caracter, á quienes se há desmentido mas con las obras que con vanas exclamaciones. Concluye esta Gazeta con una advertencia sobre la necesidad de diferir el entierro de los cuerpos hasta asegurarse bien de la realidad de su muerte, á cuyo fin propone un medio publicado en la Gazeta de Salud.

En el n. 3. participa „ la sabia resolucion de este Exmô. é Illmô. Prelado, dirigida á que en el Colegio Seminario Pontificio se enseñe la Filosofia por las Instituciones del Sabio Jacquier „ con cuyo motivo se extiende en una insulsa y fastidiosa invectiva contra el método escolástico que se há seguido hasta ahora.

No ignora Vm. que por órden de nuestro Augusto Monarca vinieron á este Reyno varios Sugetos instruidos en la Botánica, Farmacia é Historia natural, con el objeto de explorar sus producciones, y establecer una Cátedra, con Jardin público, para el estudio de la ciencia Botánica, segun el Sistema del célebre Linnéo, á imitacion del que se cultiva en esa Corte, y otras muchas partes del Mundo, cuya sabia resolucion nos obligó mas de una vez á bendecir justamente la generosa benéfica mano que se dignó proporcionar á este feliz pais un establecimiento capaz de comunicarle el mayor lustre: porque desnudos de aquellas ridículas preocupaciones, y pueriles antipatias con que se corrompe el ánimo de los Jóvenes en todas las naciones, y especialmente en la nuestra, sabemos que la util y sana instruccion debe abrazarse con gratitud: y que teniendo estas apreciables calidades, importa muy poco la de que su Autor sea natural de Madrid, de París, de Viena ó de Pekin.

Por desgracia nuestro buen Compatriota el Señor Alzate, peregrino en todo, piensa de diverso modo; y por lo mismo esta novedad, que debiera llenarle de satisfaccion, produio en su turbulento ánimo un efecto tan contrario, que abandonando los buenos materiales que tendria prevenidos para llenar el magnífico plan de su Gazeta, y afectando un imprudente scepticismo, eructó las exquisitas especies que contienen sus dos Gazetas números 4 y 5, que remito adjuntas, temeroso de que dude Vm. de mi fideli-

dad, si me contento con dirigirle solo su extracto, y allá veerá si puede leerlas ó entenderlas, pues á mi me há costado buen trabajo lo uno y lo otro. Esta intempestiva y sospechosa erupcion dió lugar á la seria disputa que yá Vm. habrá visto por las Gazetas de esta Ciudad, en las que tambien habrá notado otra contextacion mas pacífica sobre el uso del Vino y Kermes antimoniales en la práctica de la Medicina, á que dió ocasion la Carta de un Profesor que el referido Señor Alzate insertó en la última de dichas dos Gazetas.

En el núm. 6. calculó la poblacion de esta Ciudad con respecto al empadronamiento que se hizo en esa Corte en 1787, cuya resulta le produce el número de 207.531 habitantes; pero atendiendo á varias circunstancias físicas, políticas y morales que parece deben alterar la exâctitud de este cálculo, es muy probable que dicha poblacion no pasa de 170 á 180000, lo qual basta, sin embargo, para el intento del Autor, que piensa proporcionar algun mérito á esta Capital, manifestando que su poblacion es mas numerosa que la de esa. En dicha Gazeta dá tambien una noticia muy sucinta é incompleta de varias curaciones del mal venereo, executadas por el Profesor de Medicina y Director del Jardin Botánico en esta Ciudad D. Martin Sesé con una yerba llamada aqui *del Zorrillo*.

En el núm. 7. impugna ciertas expresiones que insertó Ricardo Walter en el Viage de Jorge Ansón, las quales merecen el mismo aprecio que las del Abate Laporte. Refiere la accion gloriosa de la Tripulacion de uno de los Baxeles apresados en la última guerra por la Esquadra del Almirante Rodney, y la de los Huauchinangos, que en la toma de Manila por los Ingleses en la anterior quedaron prisioneros, á los quales, conducidos á Madras, ni con promesas ni amenazas pudieron inclinar á que se alistasen en sus Tropas; por lo que habiendolos reconducido á Manila, y encerrado en la Alcayceria de San Fernando, hallaron un medio ingenioso de evadirse, dexando algunos de sus compañeros expuestos al resentimiento del Vencedor, para pasar al Exército de los Españoles. Este suceso, inédito hasta ahora, le sirve de argumento muy obvio para rebatir la asercion del Autor de las indagaciones sobre los Americanos, en quanto al influxo de la atmos-

fera y tierras de la América en la constitucion física y moral de los hombres. Por conclusion de esta Gazeta propone una regla para conocer si un cadaver que se saca del agua cayó en ella muerto ó vivo; la qual no me parece tan segura como las que he leído en la Cirugia forense, ó arte de hacer las relaciones Chirúrgico-legales del Lic. D. Domingo Vidal Profesor y Bibiiotecario del Real Colegio de Barcelona: cuya obra impresa en aquella Ciudad en 1783. se ha considerado digna, no solo del aprecio de los Médicos y Cirujanos, sino tambien de aquellas Personas que administran justicia.

En el núm. 8. hace un elogio histórico de D. Agustin de Rotea, Clérigo Presbítero de este Arzobispado, cuyas prendas eran efectivamente muy estimables: refiere el descubrimiento de ciertas concreciones que se forman en los troncos del Otate ó Mambú, con cuyo motivo se muestra muy ufano, creyendo que todos los Químicos y Farmaceúticos cometen un error pernicioso á la salud pública en llamar Spodio al Marfil calcinado: de que se infiere que no leyó, ó no reflexîonó lo que sobre esta materia se expresa en el Diccionario de Historia natural con estas palabras: „ Spode (Spodium) nombre aplicado á diferentes substan-„ cias. El Spodio de los modernos es el Marfil calcinado: el Spo-„ dio en racimo (Spode en grappe) de los antiguos Griegos, es „ la Atutia: el Spodio de los antiguos Arabes era una ceniza de „ cañas quemadas á que llamaban Antispodio... En el Suplemento á la Gazeta política de esta Corte de 15 de Julio pasado, habrá Vm. visto lo que se le dixo aqui sobre este punto. Ultimamente convida á formar una Memoria instructiva, que especifique las causas motivas de la irregular abundancia de tercianas, apostemas en el higado y disenterias, que de poco tiempo á esta parte se experimentan en esta Ciudad y sus contornos: ofreciendo que si en el término de dos meses no recibiere pieza que satisfaga á la duda propuesta, imprimirá lo que tiene escrito en virtud de observaciones físicas. Sin embargo ya se han pasado mas de siete meses, y hasta ahora nada ha vuelto á tratar sobre este asunto. Dudo que lo haga, porque conozco su facilidad en ofrecer; pero si se verifica daré á Vm. puntual aviso de sus felices producciones en este importante asunto.

Con motivo del premio propuesto por la Academia de Leon de Francia á favor de quien descubriese el modo mas simple, mas pronto y mas exâcto para reconocer la mezcla del alumbre y la cantidad, quando se haya disuelto en el vino, exclama justamente en la Gazeta núm. 9. contra la perniciosa costumbre, que tambien parece ha observado en esta Ciudad, de adulterar los aguardientes con dicha mezcla, y propone el uso de una disolucion alcalina para reconocerla. Este medio es muy obvio para qualquiera que tenga alguna tintura de Química; pero tampoco es necesario internarse mucho en los maravillosos arcanos de esta ciencia para conocer su ambiguedad, pues desde luego se advierte que una disolucion alcalina instilada en qualquiera licor que contenga alguna sal de base terrosa ó metálica, sea la que fuere, presentará los fenómenos que expresa el Señor Alzate, esto es, „ se observará cierta perturbacion, y se verán flotar unos sedimentos. „ Lo mismo sucederá respectivamente por la via sintética, pues si á un licor puro, mezclado con un alcali, se agrega qualquiera de los muchos sulfates que, á mas del alumbre, puede formar el ácido sulfúrico combinado con bases terrosas ó metálicas; qualquiera de los muchos muriates que en los mismos términos es capaz de formar el ácido muriático &c. &c. siempre se observará la perturbacion y el precipitado de la base terrosa ó metálica.

En el artículo *aluner* del Diccionario universal de Agricultura se propone la evaporacion del licor, y el uso del nitro mercurial para reconocer dicho fraude: y aunque este último medio es bastante pronto, sencillo y determinativo, por el asiento ó precipitado amarillo que formará el ácido sulfúrico del alumbre, abandonando su base terrosa para unirse con el mercurio, todavia suplica el Autor del citado articulo á las personas que sepan otros mas sencillos, se dignen comunicarselos. Esta circunstancia, y la de haberse ofrecido por la referida Academia un premio cuyo valor puede estimarse aqui en mas de 400 ps. á favor del que resolviese mejor este problema, manifiestan que dicha resolucion no es tan fácil como ha creido el Señor Alzate.

En la misma Gazeta convida á los Americanos á trabajar sobre la resolucion de otro problema propuesto por la citada Aca-

demia respecto al descubrimiento de la América: propone un nuevo arbitrio para fabricar á menos costo, y con mayor simplicidad el papel jaspeado, substituyendo á la disolucion de goma Alquitira, que se prepara para que los colores permanezcan en la superficie, una ligera mezcla de Azogue; pero no explica el modo de executar esta mezcla: y concluye dando noticia del arte de trabajar las minas, escrito en Aleman por M. Delius, y traducido al Francés por M. Sehreiber, manifestando el deseo que tenia de conseguir esta obra „ para ver si en ella adelantó algo á la que imprimió Monnet, „ y lo satisfecho que se hallaba de la impertinente crítica que hizo de esta última en sus Observaciones sobre la física números 11, 12 y 13.

En la Gazeta núm. 10. finge habersele remitido por la Estafeta de Valladolid una Carta respuesta del Director del Jardin Botánico, á la que dirigió contra el Autor de la Gazeta literaria uno de sus alistados Discípulos, en la qual queriendo usar del estilo jocoso, incompatible con la sequedad y natural rudeza del suyo, cae en el ridículo, y forma una algaravia muy grosera contra el Autor de la Carta publicada en el Suplemento á la Gazeta política de esta Ciudad de 6 de Mayo último, que ya Vm. habrá visto.

En el núm. 11. publica una observacion del Profesor de Medicina D. Juan Joseph Bermudez de Castro, sobre una especie particular de pulso, que llama orbicular, el qual parece se le ha manifestado como signo de muerte. Dá noticia de las Instrucciones de Medicina práctica de M. Cullen, que ya parece se han traducido á nuestra lengua: de las diligencias que se han hecho en varias partes de Europa con el fin de sacar el alcali de la sosa en crecidas cantidades, descomponiendo la sal marina, y de lo mucho que abunda por acá esta materia, conocida por el nombre de Tequesquite.

En el núm. 12. manifiesta que el Ambar amarillo, Karabe ó Succino, es efectivamente una produccion propia del Reyno Vegetal, como lo presumen todos los Químicos de la Europa, describiendo el arbol en que se cria, el qual se conoce por el nombre de Quapinole en el Pueblo de Petapa, distante diez y seis leguas de la Villa de Tehuantepeque. Esta noticia, que sin duda

será muy apreciable para los Naturalistas, pudiera haberse comunicado en términos capaces de darles una idea perfecta de los caractéres propios de dicho arbol; pero la emulacion pueril con que mira á los Botánicos y Naturalistas que actualmente se hallan en esta Capital, no le permite el manifestarles las muestras que se le remitieron de la flor y del fruto del Quapinole: cuyo hecho es una prueba nada equívoca de la buena fe y generosidad de nuestro Abate.

En el núm. 13. presenta una Memoria acerca de los incendios, en la qual siguiendo la idea de los Miloes Hartey y Mahon, que consiste en cortar en el todo la comunicacion del viento, asi de las piezas baxas respecto á las altas, como á las laterales, alaba el método de cubrir con tierra los techos de los edificios, que generalmente se observa en este Reyno, y reprueba la costumbre de destecharlos, quitando las puertas y ventanas de las piezas que se incendian: proponiendo que en lugar de hacer esto, se procuren cerrar exâctamente, de modo que no le quede entrada alguna al ayre, para que asi se sufoque el fuego por sí mismo.

El núm. 14 se reduce á otra Memoria sobre la transmigracion de las Golondrinas, en la que no añade cosa especial á lo que han escrito ya muchos Autores sobre el asunto; y concluye dando noticia del arte del Agrimensor de M. L. A. Didier, para manifestar la facilidad de instruirse en medir superficies, cuya circunstancia propone como muy interesante para los Curas; „ porque un Párroco que se instruye en los mas ligeros principios „ de la Geometria, sufocaria en su origen muchos principios.

El número 15, que intituló Aceptacion al desafio de un Anónimo, se reduce en substancia á exponer el cálculo del Padre Guldin sobre el crecido número de volúmenes que pueden escribirse con 23 letras; del qual infiere *matemáticamente* la imposibilidad de formar un sistema mineralógico, porque en un Autor que trata de esta Ciencia, halló reducido el número de substancias fósiles á 380, aunque en su concepto son 400. y como la combinacion de 23 letras le parece „capaz de aturrullar el genio mas meditativo, ¿con tan gran número de datos, pregunta, quantas combinaciones se podrán formar? Hágase la experiencia, pro-

sigue: estudiese el Arte de las combinaciones, y se vendrá en conocimiento de que el intento de formar un sistema mineralógico es empresa de un cerebro preocupado.,,

Con estas poderosas armas se presentó ,, en el Arenéo sin padrino, sin temor que obligase á la pluma temerosa y prudente á caerse de la mano, y emplazó á todos los condiscípulos metódicos á que desvanezcan su demostracion, sobre que no puede formarse sistema acerca del Reyno Mineral. ,, Amigo, es preciso lastimarnos privadamente de que un Sugeto cuyo genio laborioso, bien dirigido, pudiera tal vez ser muy util á nuestra Nacion, exponga su crédito á la risa de los bufones, que son muchos; al desprecio de los sensatos, que no son pocos, y al odio de los melancólicos, que no faltan por estos climas. Ya Vm. sabe que yo no puedo preciarme de Erudito, Matemático, Botánico, Químico, ni Mineralogista; pero no ignoro que Descartes y Newton fueron insignes Matemáticos, y sin embargo formaron sistemas, que aunque no concuerden perfectamente con el que estableció el Autor de la Naturaleza, han facilitado mucho la observacion y conocimiento de los fenómenos que nos presenta esta en la vasta extension de sus dominios. Tampoco se me esconde, que en quanto á las producciones del Reyno Mineral se han formado tambien varios sistemas por Sugetos á quienes sería temeridad el imputar la nota de haberse ocupado en una empresa tan absolutamente quimérica como suponen las aserciones del Señor Alzate, quien solo delirando pudo afirmar » que en el Reyno Mineral no asignó la Naturaleza á los fósiles caracteres distintivos; ,, que el número de materias que hasta ahora se han manifestado inaccesibles á la descomposicion, entre las innumerables que se han analizado, tanto del Reyno Mineral, como del Animal y Vegetal, no pasa de cincuenta y cinco, segun la Tabla formada por los Sabios Autores de la nueva nomenclatura química, aprobada por la Real Academia de Ciencias de París, y que de este número apenas corresponde la mitad al Reyno Mineral: finalmente sé que los quatrocientos fósiles á que hace ascender el Señor Alzate los individuos de este Reyno, son por consiguiente últimos compuestos ó productos de las combinaciones, que sin sujecion á las reglas del cálculo, ha formado la misma Naturaleza: y que es un absurdo muy gro-

sero el comparar estas combinaciones con las que pueden formarse en quanto á la colocacion respectiva de las letras del Alfabeto, cuya proposicion aclararé á Vm. brevemente, por si no percibe su realidad á primera vista.

Con dos letras, por exemplo, a, b, se pueden formar las dos combinaciones ab, ba: con tres a, b, c, las seis combinaciones abc, acb, bac, bca, cab, cba: con quatro letras se podrán formar veinte y quatro combinaciones, y asi progresivamente. Pero dos, tres, quatro ó mas substancias minerales, por muchas que sean, solo podrán formar un cuerpo ó mixto, llegando á combinarse todas, lo qual no siempre es posible, como saben muy bien los Químicos, que por millares de experiencias han observado que esta combinacion se limita á ciertos casos, y sigue ciertas leyes ó reglas que llaman afinidades, sin las quales nunca se verifica combinacion alguna.

Con que ya Vm. vee la enorme diferencia que hay entre las combinaciones aritméticas posibles, en quanto á la disposicion ordinal de diferentes cosas, y las que forma la misma Naturaleza en quanto á la constitucion física y actual de los mixtos que ofrece á nuestra vista. Pero aun quando estas combinaciones fuesen realmente semejantes, que las trescientas ochenta substancias fósiles que ha contado el Señor Alzate en su Mineralogista sin sistema, ó las quatrocientas que graciosamente regula por sí mismo, fuesen todas simples ó elementales, y que la diferente reunion de ellas pudiese formar el inmenso número de mixtos distintos que resultaria de un rigoroso cálculo aritmético: pregunto: ¿como se inferiria de todo esto la imposibilidad de formar un sistema mineralógico? ¿Porqué no podrá reducir la substraccion ó division á un número determinado de especies, géneros, órdenes ó clases la multitud de individuos que resultaron de la adicion ó multiplicacion? Solo pudiera sacarse esta conseqüencia admitiendo el supuesto de que los fósiles no tienen caractéres distintivos. Pero en este caso ¿qué idea podriamos formar de ellos? ¿Como distinguiriamos, por exemplo, un metal de otro, ó una piedra de un metal? No bastarian las dos manos de papel que tengo actualmente sobre la mesa para escribir la multitud de absurdos que resultarian de un supuesto tan notoriamente falso, y así voy

á concluir esta Carta con la última Gazeta que dió á luz el citado Autor, señalada con el número 16.

En ella insertó dos Cartas, cuya materia, raciocinio, estilo y singularidad en varias expresiones descubren tanto á su Autor, que no permiten incurrir en juicios temerarios: La primera se reduce á una declamacion vana contra la nueva nomenclatura química, y contra el Sistema Botánico de Monsieur Bergeret; y la segunda á provocar de nuevo á los individuos de la Escuela Botánica, con motivo de los Exercicios que con mucho lucimiento y justo aplauso celebraron en el Teatro de esta Real Universidad el dia 20 del pasado. No me detengo en hacer á Vm. la analisis crítica de estas producciones, porque en la última Gazeta de esta Corte se anuncia para el Viernes próxîmo un Suplemento en que parece se responde á ellas; pero no puedo menos que advertir, aunque de paso, que en estas dos piezas se encuentra aquel negro deseo del amor propio y de la venganza, de que tanto detesta el Señor Alzate en su religioso Prospecto: y al ver esta grave inconseqüencia tomé el arbitrio de recogerme en mi mismo, y lleno de caridad exclamé: ¡Valgate Dios por paja, y qué imperceptible eres en el ojo propio!

Estos son los importantes materiales que en el primer año ha presentado el Autor de la Gazeta literaria á su Nacion para muestra de la utilidad del vasto proyecto con que la lisonjeó, y de la facilidad con que puede desempeñarle.

Admírese Vm. Amigo mio, y advierta al mismo tiempo quanta seria nuestra desgracia si estas producciones llegasen á manos del impio Autor de las indagaciones sobre los Americanos. ¡Pobres de nosotros entonces! Se confirmaria seguramente en la realidad de sus bárbaras aserciones, y siguiendo su estraña lógica, deduciria de este simple antecedente conseqüencias bien generales. No puedo extenderme mas, porque el Correo debe salir esta noche; pero por el tamaño del dedo podrá Vm. calcular la estatura del gigante. Procuraré coordinar algunos materiales para escribir á Vm. por el inmediato, y entretanto ruego á Dios conserve su salud en el feliz estado que desea su apasionado Paisano y Amigo. = Severino Eguizale. = México 27 de Enero de 1789.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS:
Impresa en México por D. Felipe de Zúñiga y Ontiveros, calle del Espíritu Santo, año de 1789.